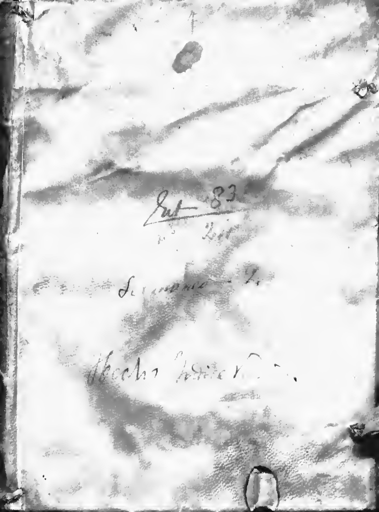


...res en las Honras de Phelip. 2.º

...s nombres son q se siguen

... Ferrones q fue obispo ...

...co de Cabrera Dominico.

... fr. Augustin Salucio Dominico

... fr. Hernando de Santiago

... M.º fr. Bernardo Mercenario

... fr. Lopez Salmeron Mercenario

... Bernardo de Sandoval q murió Arçobispo de Toledo

... Aparicio Rendon Canonigo en Xerez de la frontera

... Fran.co Sobrino Canonigo de Valladolid

... de Avila Canonigo de la collegial de Belmonte

Los sermones a las honras del Rey nro S.
Philippe 2.º de este nombre año de 1598

8. el Dor Aparicio Rendon en Xerez dela frontera —— 147

9 el Dor franco sobrino por La Universidad de Valladolid —— 163

10 el Dor fran De Avila Canonigo en su collegial de Velmonte —— 179

Si don quixote es grande cauallero
hasta don
iguala Sancho Pança su escudero
si le falta a su rocin cebada

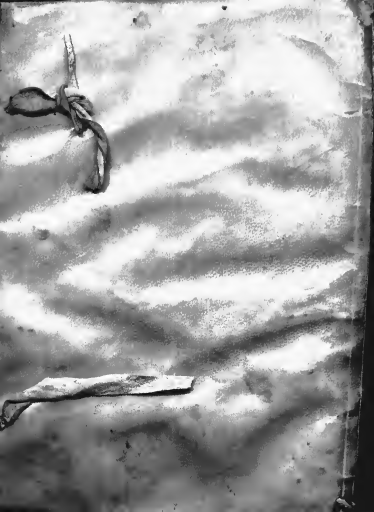
que tiene semblança de gran poeta
que a decir muy seglar aunque se aca be

que a su fenix se parece su lucina
mas es la vicon q. mas se quema
que es de casta de los fenix su lucina

Lucis su encina tanto su vos tu
pues la gracia bien merecida de las llamas
La fuerça de su gran de firmeza

Su perfeccion es de su figura
que parece al fenix su lucina
que alcança vida q. mas se quema
el cobre de mucha parte

i17510260
i17510471
i17510715
i17510978
i17511021
i17502871
i17511227
i17511422
i17511641



EL LICENCIADO DON GARCIA DE VIVERO Chantre en esta sancta Iglesia de Malaga, Prouissor, y Vicario General en ella, y su Obispado sede vacante. Por quanto por el Dean y Cabildo desta sancta Iglesia se à pedido al Padre Maestro. Fr. Hernando de Sanctiago Comendador del Conuēto de nuestra Señora de la Merced desta Ciudad, predicasse el sermon de las honrras, que esta sancta Iglesia haze del Rey nuestro Señor, que sea en gloria. Y porque del vuiesse mayor noticia, lo imprimiesse, para que el Rey nuestro Señor sepa lo que por su mandado, y nuestra obligacion en este caso se haze, auiendo presentado ante mi el dicho sermon, y auiendo le visto, y examinado conforme al Sancto Concilio, y constando del prouecho, y doctrina, de que ay tanta experiencia, doy licencia a qualquier impressor deste Obispado, para que lo imprima, sin que por ello incurra en pena alguna, no auiendo en este Obispado emprēta, do comodamēte se pueda hazer, de parte desta sancta yglesia suplico al Illustrissimo señor Cardenal Arçobispo de Seuilla, o Granada, o sus Prouissores se siruan de dar licencia, para que se imprima: que en ello reciuire merced, y lo mismo hare yo cada que por sus señorias, y mercedes se me encomiende. Dada en Malaga en veynte y siete de Octubre de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

El Licenciado Don Garcia de Viuero.

Por su mandado.

Francisco de Vzeda
Notario.

DON DIEGO DE VLLOA ARCEDIANO de Ecija y Canonigo en esta Sancta Iglesia de Seuilla, Gouernador general en lo spiritual y temporal della y su Arçobispado por el Illustrissimo Cardenal don Rodrigo de Castro Arçobispo de Seuilla mi señor. &c. Por la presente damos licencia a qualquier impressor, para que sin incurrir en pena de excomunion pueda imprimir el sermon, segun como lo dize la licēcia que trae de su ordinario. Dada en Seuilla a veinte y vno de Nouiembre de mill y quinientos y nouenta y ocho años.

Don Diego de Vlloa

F. Francisco de Mostoles Maestro en sancta Theologia, Prouincial de la ordē de nuestra Señora de la Merced Redempciō de captiuos en las Prouincias de Andaluzia, Portugal. &c. Por la presente damos licencia al P. M. fr. Hernādo de Sātiago para que a instancia del Cabildo sede Vacāte de la sancta yglesia de Malaga pueda imprimir el sermon que predico en las honrras del Rey Don Philippe segundo nuestro Señor, por la satisfacion q̄ tenemos de sus letras y doctrina. Y si necessario es en virtud de sancta obediencia lo mandamos. Dada en nuestro Monesterio de Seuilla en 23. de Nouiembre. 1598.

F. Francisco de Mostoles Prouincial.

Por mandado de nuestro P. Prouincial.

F. Alonso Dauila
Secretario

¶ A Don Pedro Fernandez de Cordova Marques de Priego, señor de la casa de Aguilar.

ESTE es el segundo tratado, en que me re tifico en las obligaciones, que tengo, y siempre è de conocer a V.S. y es el menor que he de hazer, pero el mas a proposito, para lo que hemos de pretender los de mi estado: que no podemos desempeñar las prendas, que en poder de grandes señores tenemos: porque en este sermon, que me hã obligado esta yglesia, y ciudad a predicar e imprimir, digo la poca firmeza, y seguridad, que ay en conservar la gracia de los Principes, despues del mucho trabajo, que costò el grãgearla. Materia, de que se pudiera escrivir bien largo cõ menos ocasion que la muerte de vn tan gran Rey, en cuyo entierro, y exequias se vieron coraçones mas enlutados que las cabezas, y otros mas alegres cõ bayeta de entierros que si llevaran galas de casamientos, a quiẽ olia mejor el inciensõ q̃ dos horas antes el ambar. He escrito, y predicado en esto corto, porque se me agradezca el serlo, y porq̃ veo que en estas ocasiones llaman Pasquin a la verdad,

dad, que aunq̃ se escriua doctrina comun, ay sujetos, que la juzgã por inuectiua particular. Dedicola a V. S. por que a nadie se deue tanto el tratar destos desengaños, como a quiẽ los conoce en la primauera, antes que desnude a los engañados el Otoño: pues, quando a los grandes se les renueua la sangre, se està V. S. en esse rincon ganado con la que derramò el señor D. Alõso de Aguilar, que desde ay darà vozes, como la de Abel, de la tierra, y en tiempo que ay oydos para las que son tan justas, respuesta han de tener las de essa casa, y gran contentamiento los Capellanes della, con verla con lo que esperamos, y merece.

El M. F. Hernando de Sanctiago.

NON saluatur Rex per multam virtutem, & Gigas non saluabitur in multitudine virtutis suæ, fallax equus ad salutem, in abundantia autem virtutis suæ non saluabitur. Psalm. 32.

SON DE TAN GRAN poder, y mageſtad aquellas palabras con que embia Dios a predicar a Hieremias: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super Regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & adifices, & plantes.* Advierte, que oy te imbio con ſuperioridad a Reyes y a Reynos para arrancar, deſtruyr, deſperdiciar, diſsipar, edificar, y plantar que por ver la poteſtad dellas dixo San Hieronymo, que muchos no entendian eſta facultad dada a Hieremias, ſino que hablava en la perſona de Chriſto. Vno de los quales fue Origenes por ver el poder, con que Chriſto predicaua, de que dixo ſan Matheo: *Erat enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut scribæ eorum & Pharisæi.* Y San Lucas: *In potestate*

Hiere. 1.

Hiero. hîc.

Orig. tract. x in Matth.

Luca. 4.

 erat

erat sermo ipsius. Que no solo deleitava con sus palabras, pero que el poder y magestad dellas rendia, y atropellava, pues no avia quien se le atreviesse. Y no basta para seguir la opiniõ destos Doctores dezir que a S. Pablo le dixo Dios:
Act. 9. *Vas electionis est mihi, vt portet nomẽ meum coram Principibus, & Regibus, & filijs Israel.* Ele escogido para que predique mi nombre a Principes y Reyes, pues aqui no dize el hecho superior a ellos: y aunque la potestad que mostrava Elias con Acab, quando le apurava y apreta-
3. Reg. 18. va: *Quare conturbas populum Israel?* y la de Daniel con Nabuchodonosor, Eliseo con Naaman, Nathan con David, el Baptista con Herodes, era como de superiores a estos Principes, con todo a ninguno dio el Señor tã largos poderes como a Hieremias, pues mas parecen hechos para su persona, que para la de su Profeta. Pero tengo por sin duda aver sido dichas estas palabras a Hieremias, y para que con ellas fuesse poderoso averle dispuesto Dios dende el vientre de su madre, ora sea sanctificandole alli, como entienden los mas Doctores Scholasticos, ora apartandole como predestinado:

que

que los que menos le dan no le niegan esto, y sancto Thomas dize, que nũca pecò mortalmẽte, S. Athanasio que ningun pecado tuvo, San Hieronymo que no sabe mayor sancto quien fuesse, Origenes lo antepone a todos los Prophetas. Siendo tal el predicador que ay que dudar, que le haze Dios superior a los Reyes; pero quando no sea tal, oy es el dia que el que aqui sube viene: *Super Reges, & super Regna.* Pues á de tratar de que tenemos oy debaxo de los pies al que ayer tuvo el mundo sobre la cabeça. Pero quan bien se pudiera escusar deste aprieto el que vee en si que ni es el mayor de los predicadores, ni sanctificado, ni justo, ni sabe si prescito, o predestinado, pero el que oy me haze superior a los Reyes, hara lo que hizo con su Propheta poniendoseme al lado: *Ecce ego tecum sum.* Dandome palabras suyas en la boca: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Acudiẽdome con su gracia. Pidamossela con la intercession de la Virgen.

S. Thom. 3. p. q. 27. ar. 6 & ibi Medi. Atha. ser. 4. con. Arria. Hiero. c. 23. com. Orig. homel. 1. in Hierem.

Paraphrasis, y explicacion de las palabras del Psalmo.

PARA proceder con distincion, y claridad, y mostrar la ocasion, que nos movio a eligir estas palabras de David, que nos parecieron mas ajustadas a esta ocasion que otras de las diuinas letras (atendiendo a la brevedad) desseo mostrar el vso, que suele aver dellas en la sagrada Escriptura, y la propriedad con que el Espiritu sancto habla en este lenguaje. La primera palabra; *Saluatur* de *Saluo*. Quiere dezir, escaparse de la muerte, quedar en salvo. Assi entiendo las palabras del Genesis de la traça del arca, que dio Dios a Noe, para que el, y los suyos se escapassen, y no muriessen: *Vt saluetur semen super faciem vniuersæ terræ*. Y en el mismo libro dando priesa los Angeles a Loth, para que saliesse del fuego de las ciudades, y escapasse la vida: *Salua animam tuam, noli respicere post tergum*. Y quando tirò con la lança Saul a Dauid, y le huyò el cuerpo,

Gen. 7.

y se

y se escapò por pies, dize el Texto: *David fugit & saluatus est.* Y Michol queriendole escapar le dixo: *Nisi saluaueris te nocte hac, morieris.* Y la otra muger que muriendo de hambre se fue al Rey a pedir justicia, o que la mantuviesse, le dixo: *Saluame Dñe mi Rex.* Y coligese q̃ le pedia le diesse de comer, para que no muriesse, de la respuesta del Rey: que alholies me ves, o que bodegas para que te pueda sustentar y no mueras? *Vnde ego te possum saluare? de area, an de torculari?* David en otro Psalmo: *Saluame ex ore leonis.* Libradme Señor, no muera yo en las pressas del leon. En san Matheo temiendo los discipulos ahogarse: *Salua nos, perimus.* Y a Christo estando en la cruz: *Salua te metipsum.* Escapate de la muerte. Y en la muerte de Lazaro los mismos discipulos dixeron: *Si dormit saluus erit.* Si duerme escaparà.

1. Reg. 9.
4. Reg. 6.
Psal. 21.
Matt. 8.
Matth. 27.
Ioann. 11.

El segundo vocablo VIRTVD. Aunque de ordinario aqui en el primer lugar entiendan el exercito, y en el segundo el esfuerço, y fortaleza, pero lo ordinario en la Escriptura es

Genebrard. hic.

es entenderse por virtud el poder, o la virtud y gracia de curar,y sanar. De lo primero Moyses dize al pueblo. Sacòte el Señor de Egypto con su gran poder: *Eduxit te præcedens in virtute sua magna ex Aegypto.* Y en David es ordinario lenguaje: *Præcinxisti me virtute ad bellū.* Disteme fortaleza para la batalla: *Vox Domini in virtute.* La voz de Dios con fortaleza. *Deus noster refugium, & virtus.* Es Dios nuestra fortaleza a quien nos acogemos: *Disperge illos in virtute tua.* Esparcildos, desbarataldos con vuestra fortaleza: Y el mismo David hablando del tiempo, en que falta de ordinario la fortaleza, q̃ es la hora de la muerte, quando los mas poderosos son flacos, le pide a Dios que alli no le dexe, quādo su esfuerço le dexa: *Cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me.*

Deut. 4. Psal. 17. Psal. 28. Psal 45. Psal. 58. Psal. 70.

EL Segundo sentido de virtud que quiere dezir gracia de sanar tan ordinario es como estotro en la Escriptura. San Lucas de la persona de Christo, dize, que salia virtud, con que sanava a todos: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Y tratando de la muger, a quien

Luca. 6.

sanò

ſanó el Redemptor del fluxo de ſangre, q̃ dixo ſant Ambroſio que era ſanta Martha hermana de Maria y Lazaro, y Euſebio dixo quien era, y avn añidiendo vna coſa bien digna de ſer ſabida, dize, que era eſta muger natural de aquella inſigne ciudad de Cæſarea de Philippo, cuya caſa haſta ſus tiempos durô, y la conocio, y a la puerta della vna baſa, en que eſtaua pueſto vn retrato deſta muger hincada de rodillas, las manos pueſtas, grauado en Bronce, y junto al retrato vna eſtatua de vaciado de vn varon bien diſpueſto, con vn veſtido largo, y dádo le la mano derecha a eſta muger de ſobre la baſa, y junto a los pies deſta eſtatua naſcia vna yerua, no de las conocidas, ſino muy extraordinaria, que ſolia crecer haſta la fimbria del veſtido de la eſtatua, y en tocando eſta yerua aquel ruedo de la veſtidura, quedaua con virtud de ſanar todo genero de enfermedades, y ſino tocaua alli, por cogerla, antes que creciesse tanto, no tenia eſta virtud. La eſtatua era retrato de Chriſto, y aſſi ſe tenia por tradicion. Deſpues ſe entẽdio auer la quitado Iuliano apoſtata, y puſo en ſu lugar otra ſuya, la qual abraſó fuego del cielo quemã do

Ambro. de Salo. cap. 5. Euſeb. eccle. Hiſto. ca. 14

Socr. t. in tri- do la cabeça, y ceruiz, y dexãdo lo demas en se
par. Hist. li. 6 ñal del castigo. En este milagro pues desta mu
cap. 41. ger (q̃ si la digresiõ ha sido extraordinaria, por
ser lo la causa della, se permitta) dixo Christo:
Luca, 8. *Ego noui virtutem de me exiisse.* Esta virtud de
dar salud ni salio corporal, ni localmẽte, sino el
effecto de la virtud el sanar, que tenia. Y aũque
parece que las palabras de Christo: *In semetipso cognoscens.* Cõ las dichas dizen alguna sensible
mutacion de su cuerpo, no se à de entẽder sino,
que con su diuino conocimiẽto vio el proue-
cho, que le auia hecho a la muger auer tocado
su sagrada ropa. Pero lugar ay en las diuinas le
tras, que juntò las dos significaciones, virtud de
sanar, y potestad, para hazerlo ẽ vn mismo caso.
Acto. 3. Sant Pedro al tullido que sanô de la puerta del
templo satisfaziendo al pueblo, que ni con vir-
tud suya, ni cõ su poder lo auia hecho dize: *Viri Israelitæ quid admiramini in hoc? aut vos quid intuemini? quasi nostra virtute, et potestate fecerimus hunc ambulare.* Hebreos ni teneys de que
admiraros, ni mirarnos con ojos de q̃ en virtud,
o poder nuestro emos hecho a este andar.
Et Gigas non saluabitur in multitudine virtuti suæ.

sua. Auiendo dicho que el Rey no escapa de la muerte, aunque mas poder tenga, ni mas medicinas, o gracia de sanar se le conmunique, dize, que tampoco escapa el Gigante por fuerte que sea, como en allusion delo del Genesis, quando subio el agua por sobre los montes mas altos quinze codos, para que el mas alto gigante no escapasse, aunque los auia entonces en la tierra de gran poder, y fama: *Gigantes autem erant super terrã, isti sunt potentes a sæculo, viri famosi.* Y la sabiduria tratando desto dize: *Sed et ab initio, cùm perirent superbi Gigantes, spes orbis terrarum.* Quantos desearon en aquel diluuio el gran poder, y cuerpo destos gigantes, y murieron con la inuidia de ver, que quando a ellos les daua el agua ala boca, a essotros no llegaua a la rodilla, y quando ellos no podian braccear por la fuerça de las olas, estotros con facilidad las cortauan, y quando ellos se subian en los arboles medrosos, estotros se estauan en lo llano animosos, y vna hora mas, vna hora menos todos acauaron como el pobre, que no alcança medicinas, inuidia las que goza el Rey, quãdo vee su botica, sus alambiques, su oro potable sus

Genes. 6.

Sap. 14.

Simile.

Psal. 103. sus quintas esencias, sus simples cogidos en tiẽ po y sazon, sus compuestos hechos cõ arte, sus famosos medicos estudiando, piensa que si aquello no eterniza alarga la vida, siendo verdad que el que puso linde y raya al mar (la qual veé el, y no la vee el hõbre) puso termino a la vida.
Iob. 14. *Constituisti terminos eius qui preteriri non potērunt.* Y q̃ esta no es poderoso el Rey ni fuerte el Gigante para alargarla, pues mofa el Ecclesiastico de los que desto presumen, y confiã en su fuerça quando dize; *Non exorauerunt pro peccatis suis antiqui Gigantes, qui destructi sunt cõ*
Eccli. 16. *fidentes sua virtuti.* Tomays por abogados los Sanctos para vuestros males que ellos padecieron los semejantes, y los escapó Dios milagrosamente, pero para este vltimo aprieto no abogarã por vuestro peligro los soberuios Gigantes, porque essos no escaparon del suyo, antes por confiar en su virtud, murieron en el. Pues si ni el poder, ni el esfuerço basta para escapar de la muerte, veamos si serà possible escapar por pies, o a vña de cauallo.

Fallax equus ad salutem in abundantia autem virtutis suæ non saluabitur. Responde Dauid que tambien

tambien nos mienten estas esperanças, porque ansi muere el de a pie como el de a cauallo, y todo lo demas es mētira, ni poder de Rey, ni fuerça de Gigāte, ni ligereza de cauallo, y la palabra, *Saluabitur*, que tiene nuestra version passiua en el Hebreo está de actiua: *Non saluabit sessorem suum*: No escaparà al Cauallero ningun cauallo por ligero que sea. Y sant Augustin declarando esto dize: *Quid est ergo mēdax equus ad salutem? mētitur tibi equus, quando promittit salutem.* Que quiere dezir, que viendo tu ligero y bien dispuesto tu cauallo te asseguras, que en vna ocasion muy apretada podras escapar en el, pero miēten te estas esperanças. De maneraque ya se le quita al cauallo la mentira, y se le passa al hombre: *Ista omnia* (dize el sancto) *velut promittunt tibi de illo salutem, sed fallunt, si Deus non tuetur.* La fuerça, el poder, y ligereza prometen salud, pero engañan, si Dios no la da. Y luego dize: *Equum etiā accipe figuratè. Quam libet amplitudinem saeculi huius, quem libet honorem in quem superbus ascēdis, quò altius ingrederis, eò te non tantum celsiorem, sed etiam tutiorem falsò putas*, Mientete la Dignidad, el Reyno, y altura de estado, si piensas Aug. ser. 2. huius psal.

B que

que por estar en alto estás seguro. Pues si no ay que confiar en Reyno, en poder, en fuerças, en ligereza, ni en otra virtud, dezidme en que se podra esperar? en solo temer a Dios, y en su misericordia, esso le lleua los ojos: *Ecce oculi Domini super timẽtes eum, et in eis, qui sperant super misericordia eius, vt eruat a morte animas eorũ.* Teme a Dios supremo Rey de Reyes, y espera no en tu Reyno, no en tu virtud, no en tu fortaleza, ni en la ligereza de tu cauallo, ni en la alteza de tu dignidad, si no en su misericordia: que el pondra los ojos en como te escaparà de la muerte eterna, que es la que ay que temer. Con lo dicho parece que se à satisfecho a la letra destos versos, y al motiuo que tuve, para valerme dellos enesta ocasiõ, que es, ver qui ni escapa el Rey poderoso, ni el Gigante alto, ni el cauallo ligero desta muerte corporal, y queda burlado el q̃ en esso confia, o espera, pero escapa dela muerte eterna el que teme a Dios, y no esperando en nada de lo dicho, solo fia, y espera en su misericordia: que con esto le gana los ojos, para que mire como le librarà de la peor muerte.

Con-

Consideracion Primera.

NOn *faluatur Rex per multã virtutem.* Algrã Philippo mayor que el de Macedonia, defensor dela fè, zelador dela justicia, protector dela Iglesia, temido enel mundo delos malos, como amado delos buenos, al que tuuo endos manos el poder, y la industria, la justicia, y misericordia, yaun en cierta manera la vida, y la muerte, quando su vida por todos estos titulos, y otros infinitos se desseaua mas, le hallò la muerte, y en tan grã perdida, y tã justa, y a vn forçosa causa de dolor, ver hazer estas exequias con esta solemnidad q̃ esta sancta Iglesia las haze, y esta muy noble, y muy leal Ciudad con tanto ministro, y criado de su Mageстad, tanto Ecclesiastico, y religioso las acõpaña, es gran cõsuelo: porq̃ es señal la destos lutos y llantos de que nos dexò Dios por vnPhilippo otro, que como es de sus entrañas es de sus costumbres, pues quando Ioseph gouernaua a Egypto, y muriò su padre Iacob, se hizo el mayor llanto, y mas celebres exequias, que se hallan en las diuinas letras, porque quedava el hijo gouernando, y mandando, pero quando el

Ioseph murio no se dize, que se hiziesse cosa destas, porq̃ no le quedò hijo enel gouierno. Quisiera començar a predicallas con otro assombro
Aug. Ser. 48. post medium. semejante al que tuvo sant Agustin vn dia que entrò en Roma, y lleuādole a ver los sepulchros mas celebres de Agujas, Piramides, Cathecūbas, Columnas de Gentiles Emperadores antiguos, vio entre otros el de Cesar, y con vna gran voz, è igual assombro a ella començo a dezir: *Vbi nam est Caesaris corpus praeclarum? vbi magnitudo diuitiarum? vbi apparatus delitiarū? vbi multitudo Dominorum? vbi caterba Baronum? vbi acies militum? vbi canes venatici? vbi equi veloces? vbi aues cantantes? vbi thalamus pictus? vbi lectus eburneus? vbi tronus regalis? vbi mutatoria vestimentorum? vbi capilli sollares? vbi facies decora? vbi omnia quae sub coelo sunt? te namq; verebantur homines, te timebant Principes, metuebant vrbes, vbi, quaeso, sunt haec omnia? quò recessit tua magnificentia Caesar?* Vio huesos descompuestos, gusanos hediondos, rota mortaja, y en lobrega, y obscura cueva, y dixo: Dōde està el cuerpo oloroso de Cesar? donde la grādeza de sus riquezas, que no bastaron a detener esta pobreza? donde

el aparato de regalos?donde la muchedũbre de señores de sus cõsejos, Camara, y estado? donde el acõpañamięto delos grandes? los fuertes, y cõcertados exercitos dõde? y en ellos el esquadrõ de la salud dispuesto en forma inexpugnable para la persona Real, y para el regalo, y entretenimięto della? donde las aues de canto, de cetreria, los sabuesos lebreles de caça, y los cauallos ligeros? esta mortaja rota es la purpura Real? este lecho suzio es la cama de marfil? y el sitial, y dosel de Magestad es este ataud? para cubrir esta desnudez dõde estan las galas dela recamara? mostradme aquel rostro tã graue como hermoso suyo, aquellos cabellos como del Sol: *Ubi omnia, quæ sub cælo sunt?* Donde està quanto ay debaxo del cielo, q̃ estaua todo debaxo de su mano, y aũ de su pie? Y buelto al cuerpo le dize. A ti te reuerẽciauan los hombres, a ti te temian los Principes, de ti temblauã los Reynos, que es de todo esto? donde huyó? donde se fue tu grandeza Cesar? Hallose a esta exclamacion la gloriosa Sancta Monica, y quando conocio vna corta pausa del aferborado afecto, con que hablaua, respondio a todas las preguntas con dos palabras, lo que

oy no ſabre yo dezir con muchas: *Reſpondit ma ter pietate plena: Omnia ſibi pariter defecerunt, quando defecit ſpiritus eius.* Todo ſe acabò junto (hijo) que era de por vida) quando ſe acabò la vida. Qũato mejor podia dezir eſtas palabras (y ſin duda dixera otras muy mayores) el glorioſo y ſancto Doctor ſi ſe viera a la boca del ſepulcro de S. Lorenço, aunque viera el cuerpo Real en caxa de madera oloroſa, e incorruptible, aforrada en tela tachonada de plata: que con menos años que paſſen por eſſe, delos que auiã paſſado por eſſotro, lo hallara como aquello ſinduda. Como deſsas eſtatuas de bronze digiere, y deſtruye eſte fiero Aueſtruz de la Muerte, que tanto poder, tanta riqueza, tanta Mageſtad, tanta Sabiduria, tanto vaſſallo, tan inſignes medicos, tan extraordinarios remedios, tan exquiſitas medicinas con mas efficacia en vna dragma q̃ las de por aca en vna libra; no baſtò todo, y todo ſe acabò. Parece que reſponde David tan a propoſito como Sancta Monica: ſi, ſi, que *Non ſaluatur Rex per multam virtutem.* No ay Rey que eſcape, por grandes exercitos que tenga: que ſi no los vence el enemigo

vencerlos à la muerte, aunque ayan ellos vencido otros mayores, ni Gigante, a quien valgan sus fuerças, ni cauallo tan ligero como en el que và la muerte, y miente el cauallo, que mas puede assegurar a su amo: que ni con la ligereza del, ni con el esfuerço del Gigante, ni con el poder de vn Rey, es posible escusar este ineuitable paſso. Y si alguien pudo responder bien a Sant Agustin, viendole sobre el sepulcro de Cesar, fuè vn Philosopho, que en el tiempo que se viò aquella prodigiosa estatua, en cuyo pedestal estaua escrito vn titulo, que dezia: Quando en las Kalendas de Abril me diere el Sol en la Cabeça, la tendre toda de Oro. Vuo muy muchas opiniones, para entender estas palabras, y tantos codiciosos, como curiosos, que por lo vno, o por lo otro se juntaron para el dia que los citaua la Estatua, vnos para ver, y otros para lleuar del Oro. Y aun que se llegò el dia del plazo, no se llegò el del plazer: por que quedandose la Cabeça como de antes, ellos se quedaron burlados. Otros quisieron dar de cabeça, y con Escodas, y Cinzeles dieron en la del

estatua,pẽsando hallarle los sesos de oro, y estos quedaron mas que burlados: porque quedaron cansados. En esta vehetria, y confusion, que sobre esto vuo llegarõ dos Philosophos (que estos son mas hombres que otros) el vno de grandes hechos, y el otro de grandes dichos, y pareciẽdo les que siẽdo la escultura de algun gran artifice, la letra no se pondria sin gran causa. Aguardaron otro año el mismo dia, y estuvieron juntos con gran consideracion al punto que el rayo del Sol daua enla cabeça, y vieron que entonces la del estatua hazia sombra en el suelo sobre vna piedra. Tomò el vno vn açadon en la mano y quitando la piedra cauò debaxo della, y hallò vn gran thesoro, dixo el otro. O riquezas donde auiades de estar vosotras, si no en sombra, y debaxo de piedra! y mejor lo dixera, si vuiera oydo a los otros dela Sabiduria: *Quid profuit nobis superbia? et diuitiarum iactantia quid cõtulit nobis? Transierũt omnia illa vel ut vmbra.* Sap. 5. Tambien sepamos, que sombra en la diuina Escritura es esta muerte corporal, ora por que es sombra de la muerte del peccado, o del infierno, y ansi entiendo aquel lugar de David: *Coo-*

Cooperuit nos vmbra mortis. Orá porque la sombra es tan cierta con el cuerpo como la muerte con la vida, y lo cierto es que esta muerte corporal no la tienen mas que por sombra los Sanctos, y assi lo entiende Sant Gregorio en aquel lugar de Iob: *Obscurent eum tenebræ et vmbra mortis*. Pone luego la regla general de la Escritura diziendo: *In sacra Scriptura mors carnis dicitur vmbra mortis: quia sicut vera mors est, qua anima separatur a Deo, ita est vmbra mortis, qua anima separatur a corpore*. En la sagrada Escritura la muerte corporal sombra de muerte se llama: porque siédo muerte verdadera la del alma, quando se aparta de Dios, sombra de essa es la del cuerpo, quando se aparta del alma, y assi en persona de los Martyres trae las palabras del Psalmo dicho, por ver que su muerte no es mas que sombra. Lo mismo repite el mismo Sancto en essotro lugar de Iob: *Qui producit in lucem vmbram mortis.* Dize el Sancto Doctor: *Ista mors, in qua caro separatur ab anima, vmbra illius mortis est, in qua anima separatur a Deo.* Esta muerte, en que el cuerpo se aparta del alma, sombra es de aquella, en que el al

Psal. 43. *Iob. 3.* *Grego. lib. 4. mor. cap. 17. To. 1.* *Iob. 12. mor. 10. c. 3.*

ma se aparta de Dios. Y assi tiene por disiate gastar lagrimas en esta, que no aprouechan, como
2. Reg. 12. lo entẽdio Dauid, quãdo enjugò las suyas muerto el hijo, y no gastarlas en la muerte del alma: que es donde son de prouecho. Iuntemos aora al diuino Agustino en sus preguntas en el sepulcro de Cesar, para que esta doctrina (a que dio ocasion el dicho del Philosopho en la estatua) satisfaga y tiẽple su assombro, y lleuemos lo a poner en el caso con nuestra consideracion, no a Roma, si no al que con mil vẽtajas vẽce la grãdeza de todos aquellos, fabricado por el poderoso Rey, de quien tratamos, y consideremos sobre el su estatua y verse à la sombra de la muerte, que señala en la piedra, que cubre aquel cuerpo Real, y si preguntare Agustino, donde estàn las riquezas? donde la magestad y los grandes? diremos le, que mire a la sombra de vn paño negro, que como sombra de pintura le haze q̃ salga mas y verse à, que debajo de piedra y sombra (Ay a quiẽ no assombra esto!) ande venir a parar las riquezas, la grandeza, el poder y magestad, y q̃ passò todo como sombra, y q̃ como no ay cuerpo sin sombra, no le ay sin muerte, y q̃ la cabeça

con corona haze sombra, como la q̃ tiene caperuça, y que desta muerte no se escapa el poderoso Rey, el fuerte Gigante, aguardandola a pie q̃do, ni valiẽdose de sus pies el cauallo ligero.

Consideracion segunda.

N*On saluatur rex per multam virtutẽ.* &c. Biẽ deuemos tener por cierta la verdad dicha, y cõmo ciẽdola por tal, es justo estimar en poco las riqzas grãdeza, y magestad dela tierra, puesto do para en sõbra, y sino escapa el Rey, para q̃ es el Reyno si la riqueza, y poder para aqui no basta? A este proposito es digno de cõsideraciõ vn lugar de. S. Hieronymo (cuya exposiciõ da cuydado) en vna oraciõ cõsolatoria q̃ escriuio a sancta Paula por el sẽtimiẽto q̃ hazia enla muerte de su hija Bresilla, diziele q̃ no haga estremos como los q̃ hazẽ los judios en sus muertes, q̃ no creyẽdo la venida del Messias, por cuya muerte el cielo fue abierto, llorã cõ estremos supersticiosos alos difuntos, vno delos quales es comer lẽtejas en sus entierros por pena y tristeza, las palabras del sancto son: *Ac ne quid de sit superstitioni ex ritu vanissimo Phariseorũ, primũ cibũ lẽtis accipiat, videlicet ostẽdẽtes, qualre dulio primogenita perdiderũt.* La dificultad

Hiero. ad Pau. de obitu Bresillæ filiæ epi. 25. to. 1.

que

que el lugar tiene no es solo comer lentejas por luto, y tristeza en las casas delos muertos, sino q̃ esto lo hiziessen los Hebreos descendiẽtes de la cob: si lo hizieran los Idumeos descendientes de Esau, viẽdo que perdio su padre y cabeça el mayorazgo por lentejas, no fuera mucho en memoria desso lastimandose comerlas, y aunq̃ fuera esto, no se declara el lugar del Sancto: porq̃ esto no dize la causa porque las comian en los dias de los entierros, o exequias. Antes q̃ vamos al sucesso, donde Esau por las lentejas cedio el Mayorazgo he procurado algo de lo que dizen algunos graues Autores desta legumbre: Galeno dixo: *Lentes cortice habẽt adstringentẽ, et earũ caro est succi crassi, ac terrei.* Dize, q̃ son terrestres, mẽlãcolicas, de mal nutrimẽto, y añade, q̃ nũca nadie dellas hizo pan, con auerle hecho la necessidad de muy extraordinarias legumbres. Tãbiẽ dize q̃ los q̃ las comẽ enfermã de Elephãtiasis q̃ es mal de S. Lazaro. Lo mesmo q̃ Galeno dize en otra parte Dioscorides, q̃ en Alexandria ay muchos enfermos del mal de S. Lazaro, porq̃ ay muchas lẽtejas, y es alli manjar ordinario. Algunos cõtẽtãdose cõ estas opiniones dirã, q̃ por ser man-

Gale. lib. 1. de alimen facul. c. 18.

Idem dicit. 8. de simpli. medi. facul. et. 1. de malo, et bono succo. Dios. lib. 2. c. 99. Gal. lib. 2. de arte cura. ad Glauco. c. ulti.

manjar terrestre, y melancolico, lo comiã los judios los dias delas muertes, y exequias, o por hazerse de Sant Lazaro (si es verdad lo que dize el vulgo, que no sienten los de. S. Lazaro) para no sentir lo que obligaua a hazer estremos, cõ que auenturar la vida. Dexado esto y leydo Auicena con quien concuerda Dioscorides en el lugar de arriba dize que: *somnia tumultuosa excitat.* Y en esto dixo q̃ conuenian con las habas, de las quales dixo Plinio q̃: *Pitagoricæ sententiæ sunt damnatæ, quoniam mortuorum animæ sunt in eis, qua de causa parentando vtiq̃, assumuntur.* Y sabiẽdo la propriedad latina del verbo, *Parentare,* que significa lo mesmo que *Offerre sacrificia pro defunctis,* Entenderemos la prohibicion delos Pitagoricos de comer las habas, o lentexas los dias que ofrecian sacrificios porlos muertos, porque soñauan las almas dellos, y Varron dixo q̃ en las habas: *literæ lugubres reperiuntur,* se hallã ciertos caracteres tristes, que pienso que son las pintas negras que tienẽ la flor y añade que *est in eis pecularis religio,* y que los prohibiã a los que ofrecian sacrificios consultãdo Oraculos: porque, lo que soñauan auiendolas comido, lo creyan como

Aui. lib. 2 tra &. 2, c. 446.

Plini. lib. 18. c. 12.

Varro.

como respuesta del Oraculo. Alguno sacará destas opiniones q̃ las comian por soñar los muer
Plutar. tos,y no oluidarlos,ni aun durmiendo.Plutarco dize que fue prouerbio: *In eos, qui spes ingentes in animo concipiunt,priusquam res ipsa teneatur ante lentem augere ollam*. Y por ventura las comian acudiendo a este prouerbio,y diziẽdo, que llorauan las largas esperanças que del difunto tenian acabadas en vn punto. Por de Aristophanes traẽ otro prouerbio contra losque de humil de condicion se ven en prospera fortuna, y alto estado: *Diues factus iam desit gaudere lenti*. Hizose rico,dexô las lentejas,porque el mismo Philosopho dize: *Lentes esse edulium pauperum*, mãjar y refugio de pobres. Si quiça las comiã en las exequias por ver a la pobreza que auia buelto el rico en vna sabana rota. Pero todo lo dicho, y mucho mas que emos visto para entender la superstició destos,y palabras de S. Hieronymo, aun que apunta algo, no lo q̃ pide el lugar, en q̃ se dize que estos lo haziã en memoria de Iacob, que vuo el mayorazgo por lentejas, y viẽdo de la manera q̃ esto sucedio enel Genesis, entenderèmos
Genes 25. mas biẽ al sancto. Fue el caso, q̃ Esau vino vn dia de

de caça cõ las dos liebres ordinarias, hãbre y cã-
sancio (q̃ sino ganan cõ estas dos los grandes se-
ñores el comer con gana, y dormir sobre buen
exercicio, no sé porque comprã tan caras vnas
piernas de vn milano, de vna picaça, o de vn Al-
caraban. Pero al fin, es mũdo: q̃ quiẽ tiene descan
so busca cansancio) Entrò el Esau en casa, y viò
a su hermano Iacob comer vna escudilla de len
tejas, pidiosela cõ grande instancia, conociole el
Iacob la necessidad, y el tiẽpo, y vẽdiosela cara, pi
diole por lo menos todo el mayorazgo suyo por
ella, penso Esau lo q̃ le pedia: y pesò la haziẽda, y
la calidad della cõ su hãbre, y pesauala hãbre mas,
pues le lleuaua a la sepultura, y viẽdo esto dixo:
En morior, Quid mihi proderunt primogenita? Si
me muero, y me veo acabar, de q̃ me aprouecha
el mayorazgo, pues no puedo detener la muer-
te con todo el, y puedo entretener la vida con
vnas lẽtejas. Hizole cessión, y traspasso retificada
cõ juramẽto de todo el mayorazgo y comió las
lentejas, y fuesse: *Parui pendens quòd primogeni-
ta perdidisset.* Como diziẽdo: coma yo, y no quie
ro mas mayorazgo: que si me muero de hambre
para q̃ lo quiero? En memoria deste hecho dize
Sant

sant Hieronymo que comian estos las lentejas: *Ostēdentes quali edulio primogenita perdiderūt.* Cōsideremos pues agora el aprieto,y conflicto, en que sevio Esau a punto de morir de hambre, y temiēdo acabar,sino daua el mayorazgo,y aunque era grande en cantidad,y calidad,rompe por todo,y resuelvese en aquella determinacion grande,que le procedio de acabar con todo viēdose morir (que los mas lazerados son liberales en la muerte) si me muero para q̄ quiero riquezas?para que ser Rey de mis hermanos?el nōbre de mi casa,la bendicion de mi padre,de que me sirue todo si me muero sin que todo me pueda escapar dela muerte?No pudo tener disculpa de vn hecho al parecer tan disparatado,sino sola esta: *En morior,quid mihi proderunt primogenita?* De sant Hieronymo es aquella comū sentēcia: *Facilè contemnit omnia,qui se cogitat moriturū.* Facilmente lo desprecia todo el que vee que se muere,nunca se echa de ver lo poco que es vn Reyno,sino quando en la muerte se vee que todo el poder,y magestad no es bastante para detenerla.Y si viessemos a vn Rey que en consideracion dela muerte dexasse vn Reyno, y se retirasse

Hiero.epist. 3 ad Pauli tomo.1.

rasse a vn yermo, si le apretassemos preguntando la causa, y culpandole el dislate, bastantemẽte nos responderia con lo que Esau: *En morior.* Muerome, y esso todo no me libra dela muerte. En memoria destas palabras, y hecho (en cuyo discurso pudieramos alargarnos) los Phariseos el dia delas muertes comẽ lentejas diziendo, si nos morimos que aprouecha la hazienda, el regalo, la comun reputacion, con esta memoria viendonos eneste aprieto facilmente se menosprecia el Reyno, la riqueza, el señorio. Si el Rey no se escusa cõ su poder, si el Gigante no se defiende con su fortaleza, si con su ligereza el cauallo no se escapa, para que es el poder y la fuerça? *Non saluatur Rex. &c.*

Consideracion tercera.

GIgas non saluabitur in multitudine virtutis sua fallax equus &c. Ni escaparà el Gigante por fuerte, ni el cauallo por ligero. Son tã trauadas estas sentencias, que hallarémos en la Escritura el nombre de Rey, Gigante, y cauallo muy confundido. Aquellas palabras de Iob, en q̃ và diziendo grandezas del poder de Dios: *Deus,* *Iob 19.*

cuius iræ nemo resistere potest, et sub qua curbantur, qui portãt orbẽ. Que no ay quiẽ se lepõga de lãte qñado està ayrado, antes se le postrã, y arro dillã los q̃ traẽ el mũdo en peso. Este Periphrasis entẽdiò Rabbi Abrahã delos Reyes, q̃ porel go uierno traẽ el mũdo en los hõbros, por esso traẽ corona en la cabeça con almenas como de mu ralla, como q̃ traẽ sobre si el peso desu ciudad. Y san Gregorio declarò este lugar desta manera trayẽdo la ethimologia del nõbre de Rey de la propiedad Griega, q̃ correspõde a, *Basis, vel fun damentũ populi.* El mismo Periphrasis entendie rõ otros delos Gigãtes: como se dixo de los Atlã tes, que sustentauan el cielo con los hombros, y assi dan lo mismo al poder del Rey, que a la fuerça del Gigante, y declaran que el poderoso, y el fuerte todos se arrodillan a Dios. Tambiẽ Gigante, y cauallo suelen andar muy juntos en la Escritura, ora sea, porq̃ despues del fuerte soldado para la ugerra luego se trata del cauallo ligero, segun lo de Virgilio: *Post bellator equus.* Ora por la ligereza, q̃ se vẽ en ambos: q̃ la carrera ligera q̃ de ordinario dà el Sol, q̃ la pudie ra cõparar a la del cauallo, la cõpara a la del Gi-

Rabbi Abra.

Greg. hic.

gã

gãte: *Exultauit vt gigas adcurrendã viam.* Y el mismo Iob dize de Dios, q̃ con fuerça y ligereza de gigante se le arrojó a apretalle: *Irruit in me quasi Gigas.* Y la voz original Hebrea deno- Iob. 16.
ta alli vna gran velocidad, y ligereza junta con fortaleza. De manera q̃ Rey, Gigante, y cauallo vocablos son q̃ quadrá a este proposito, el vno por poderoso, el otro por fuerte, y el otro por ligero. y para cõ Dios ninguno lo es: pues ni se le escapa el cauallo, ni el cauallero: *Equum, et ascensore proiecit in mare.* Y como dixo Iob, riese, y ha- Exo. 15.
ze burla Dios del ginete, y de su cauallo: *Deridet equũ, et ascẽsorẽ.* Y no se le va por pies, como Iob. 39.
dixo Amos: *Periuit fuga à veloce.* Lẽguaje de David es este: *Perijt fuga à me.* Todo lo q̃ es huyr Amos 2. Ps. 141.
acabó comigo, no ay q̃ esperar, q̃ me valdre de los pies, ni por fuerças. El q̃ quisiere aguardar a pie q̃do, tampoco escapará: *Et fortis non obtinebit virtutẽ suã.* Y luego repite esto por otra phrasis, q̃ es la q̃ haze a nr̃o proposito: *Ascẽsor equi nõ saluabit animã suã.* Tãpoco se escaparà el de a cauallo, como el de apie: *Robustus inter fortes nudus fugiet in illa d. e.* El mẽbrudo señalado entre los mas valiẽtes huyra por escapar la vida aũ
C 2 que

que no escapa el vestido, desnudo en carnes, o por huyr mas ligero, dejarà el hato, y con todo no le valdra: porque (como dixo Salomõ en sus
Prouer. 21. Prouerbios) *Equs paratur ad diẽ belli*. Que es
Virg. Aeneid. 5. sentencia semejante a la de Virgilio.
Bello armãtur equi, bellũ hæc armẽta minãtur. Para el dia mas apretado dela guerra parece q̃ nacio el cauallo, para esso le piensan, le enjaezã le arman, y sobre todo esso dize Salomon: *Dominus autem salutem tribuit.* Aunque sea el cauallo mas fuerte, y hidalgo, mas ligero que el q̃
Iob. 39. pintò Iob, como no le pintarà ningũ Poeta, hinchadas las narizes, cõ mas claros relinchos que los de las trompas, y pifanos, saltando, y escaruã do la tierra, como langosta, burlando de las armas, delas picas, delas balas, delas saetas, que le passan por junto a las orejas, parece que se quiere tragar la tierra, aguza la oreja, espiga la cola, eriza la clin, atasca el freno, no puede detenerle el cauallero, que no acometa a rõper el esquadron: quando este està mas brauo, y mas confiado el que està en el (dize Iob) que se burla Dios del vno, y el otro: *Deridet equum, et ascensorem.* Conforme a esto bien dize Salomon, no ay que
asse

assegurarse del. *Dominus autẽ salutem tribuit.* Dios es el que à de dar la salud, y miẽte el cauallo, y aun el cauallero, que de otra cosa se assegura: *Fallax equus ad salutem.* No ay cauallo tan extraordinario en carrera, que no lo sea mas en el que corre la muerte: que como es exquisito en color (pues cauallo amarillo gualdado nunca nadie lo vio, como san Iuan) lo es en ligereza *Apoca. 6.*
pues, ni al blanco, ni al alazan, ni al morzillo, se le dio la facultad que a este, en que yua caualle ra la muerte con poder de dar alcance, y atropellar, y matar en todas las quatro partes de la tierra. Poderosos cauallos tuuierõ los principes, y Reyes del mundo, y cauallos fueron Geroglificos de sus imperios y Monarquias, como lo dixo Zacharias quando vio aquellas quatro jun- *Zach. 6.*
tas de cauallos, que salian de entre los dos montes de metal: los alazanos, *Equi ruffi.* El Imperio de los Persas, y Medos, los morzillos. *Equi nigri.* El Imperio de los Caldeos, y Asirios, los blãcos, el Imperio de los Griegos: los hoberos, y remendados el de los Romanos. Que brauamente corrieron estos por el mundo, y sojuzgaron las partes del? pero quan presto los alcançó el

cauallo amarillo conel poder que lleuaua sobre las quatro partes dela tierra, q̃ entre todos estos tres estauan repartidos? Machos auia mas ligeros que cauallos antiguamẽte, pues vsauan dellos, como a hora de cauallos, en fiestas, y jue-
Isa.66.n.20. gos publicos, como se colige de Isaias, y para alguna gran necessidad de huyr, para vn grande aprieto, vsauan dellos los Principes, porq̃ eran ligerissimos con todo estremo, y por tales los
Arist. de histo ani. lib. 6. cap. 36. encarecio Aristoteles, y para en ocasion semejãte deuio de tener Absalon el suyo, en que huyò,
2. reg. 18. pero si fiò en esto, tambien le mintieron sus esperanças, pues no escapò a su amo y dexandole colgado dela Enzina, le ancançò el cauallo amarillo dela muerte. Dirian todos, que si no lleuara cabellos, no muriera, y digo yo, que Sanson murio, porque le quitaron los cabellos, y este yua bien ligero, y el otro era bien fuerte, Sanson mas que vn Gigante, Absalon mas biẽ que a cauallo, y ninguno escapa. Poresso Isaias se la-
Isa.31. menta de los que esperan en ligereza de cauallos: *Væ qui descendunt in Aegyptum ad auxilium in equis sperantes, et habentes fiduciam super quadrigis, quia multæ sunt, et super equi-*
ti-

tibus, quia praualidæ nimis, et non sunt confisi super sanctum Israel, Dominum non exquisierunt. Ay de los que para vn socorro confian en los ligeros cauallos, en los fuertes, y muchos carros, y no fian antes en Dios. Trasladado parece este lugar del de Dauid: *Hi incurribus, et hi in equis*. Y suplese aqui la palabra, *Confidunt*, V nos esperan en carros, otros en cauallos: *Nos autem in nomine Dei nostri inuocabimus*: No empleamos tan mal nuestras esperanças como en carros, aunque sean mas fuertes, ni en cauallos, aunque mas ligeros, si no en nuestro Dios, a quien en todas nuestras necessidades llamamos, y assi son differentes los sucessos de los que en esso fian delos nuestros: por que *Ipsi obligati sunt, et ceciderunt*. La palabra *obligati*, enlGriego suena, se les enrredarō y enlazarōlos pies, y enel Hebreo; *Incurbati seu declinati sūt*. A ellos seles deslizarō, y enrredarō los pies, y cayeron, pero nosotros, q̃ llamamos a Dios, y fiamos enel: *Nos autē surreximus, et erecti sumus*. Aunq̃ estauamos caydos nos leuantamos fuertes, y derechos. Y en otro Psalmo el mismo Rey

Psal. 19.

Psal. 146.

dize,no se agrada Dios de ligereza, ni fortaleza de cauallo: *Non in fortitudine equi voluntatem habebit.* Ni del Capitan mas fuerte,aunque venga con vna tropa dellos puestos en orden,y cõ trompetas. *Neq; in tibijs viri beneplacitũ erit ei.* Y sant Augustin declarò aqui este lugar delos que estàn en alta dignidad: *Non se extollant homines in suis dignitatibus,non se sublimes putẽt, honoribus caveãt,nec in equo indomito præcipitẽtur.* Teniẽdo por altos y fauorecidos delos Principes,a los que subiã enel cauallo del Rey,pues era la ceremonia antigua, del que el Rey queria honrar,y era mas priuado suyo,mandarque le paseassen en su cauallo con pregon publico, en que se dixesse,este es el q̃ el Rey quiere hon-
Hester.6. rar,como se vio enel palacio de Assuero,quãdo entrò Mardocheo en la priuança del Rey, y cõ estos parece q̃ habla sant Augustin,y son,a quiẽ mas se pudiera predicar este dia.No ay q̃ assegurarse en alteza de dignidad,y hõra, no ay q̃ fiar de andar enel cauallo soberuio dela priuança,q̃ es feroz Cimarrõ, y no se agrada Dios del y derribarà al q̃ va encima,es necessario yr enel con cuydado.Y verdaderamẽte parece cõparacion
muy

muy juſta:porq̃ quiẽ vè los grandes priuados,ſi les mira con atẽcion el cuidado continuo la fatiga,y congoxa con que biuẽ,por no caer,parece,q̃ andan encauallos ferozes con el temor de que ſe an de deſpepitar. Y trae el glorioſo Doctor las palabras del Pſalmo de atras. *Hi in curribus,et hi in equis*. Y declaralas cõtinuando eſte ſentido: *Illi in honoribus temporalibus,nos autem in nomine Dei noſtri*. Eſten otros en honras; q̃ los que las conocemos, y ſabemos lo que ſon, en Dios eſperamos. Y pues ſi no le agrada a Dios cauallo ligero,ni varon fuerte, quiẽ le agrada, para que ſepamos quien aura ſeguro? Tambiẽ reſponde Dauid a eſto: *Beneplacitum eſt Domino ſuper timentes eum;et in eis,qui ſperant ſuper miſericordia eius*. Entre el temor,y la eſperança anda ſeguro el juſto temiendo a Dios, y eſperãdo en el. El Rey poderoſo, el Gigante fuerte, el cauallo ligero tienen perdido el temor, y la eſperãça pueſta en ſu poder, el vno en ſu fuerça, y el otro en ſu ligereza, y ni le vale al Rey el poder: *Non ſaluatur rex*. Ni al gigante ſu fuerça: *Et gigas non ſaluabitur*. Ni ſe eſcapa el priuado a vña de cauallo, antes le miẽtẽ ſus eſperanças:

Fallax equs. Y assi nada desto le agrada a Dios, y agradale el q̃ le teme, y en el espera. *Beneplaci tũ est Domino supertimentes eum, et in eis, qui spe rant super misericordia eius.* Y lo mismo nos di ze nuestro Psalmo: como se vera en la siguiẽte consideracion.

Consideracion quarta.

Ecce oculi Domini supertimẽtes eum, et in eis, qui sperant super misericorda eius, vt eruat a morte animas eorum. &c.

El poder del Rey, la fuerça del Gigante, y ligereza del cauallo emos dicho, que hazen per der el miedo. Pero el que con estas cosas, aunque le pierda al mundo, no se le pierde a Dios, este le lleua los ojos, y por verle esperar en su misericordia, los pone en librarle de la muerte. Sacarèmos a plaça dos hombres vno, que temio el mundo, y otro, que temio a Dios, y con todo veremos que al que temio al mundo, le dio vida larga, y el que le temio a el murio en sus tiernos años. De don de quedarà aueriguado, que no es esta muer-

te

te corporal la que da,o quita Dios al que le teme,y enel espera,sino la eterna,que propriamẽ te se llama muerte. Abel justo y temeroso de Dios muere, y Cain injusto, y temerario trae carta de seguro de Dios,para biuir y q̃ nadie le mate;que sera esto?Duda es esta,que al glorioso padre S.Ambrosio le dio cuydado, y q̃riẽdo declarar aq̃llas palabras: *Qui occiderit Cain, septuplũ punietur.* El q̃ matare a Cain,le pagarà siete vezes,dize:como le ponen señal al fratricida traydor,para q̃ no muera,y no se la puso a Abel amigo,y justo,en quien tenia puestos los ojos: pues en quiẽ los pone es para librallos dela muerte:y respõde el sancto: *Ne tamẽ magna cõcedit Dominus.* No es mucha merced la que le haze Dios en dallevida,antes cõ darsela(q̃ es la q̃ el pide)castiga su delicto: *Sed in eo ipso imprudẽtiã in sipiẽtis vlciscitur.* Y cõ grã propriedad llama el facto imprudẽcia,y necedad al pedir vida: porq̃ estãdo sujeto ala muerte el hõbre por la culpa,imposible es dexar de morir,y assi es disparate pedirlo. En aq̃l Psalmo de Dauid, dõde en persona de Chrõ el propheta represẽta aq̃l dia enq̃ la parte inferior pedia dispẽsaciõ del voto de Hierusalem

Genes.4.

Amb. li.2. de Cain & Abel ca.10.

ſalẽ para no morir dize: *Clamabo per diem, et nõ*
Psal. 21. *exaudies, et nocte, et nõ ad inſipiẽtiã mihi.* Dare
vozes de noche, y de dia ſobre no morir, y no
me oyreys, y nadie lo tendra por diſparate, q̃ yo
pida eſto, todos los demas en balde darã vozes,
para detener la muerte: pues ni con ruegos, ni
con clamores pueden euitarla: porque tienen
culpa con que le tienen abierto camino, pero
en mi que no la ay, no ſe puede tener por diſpa
rate pedir eſto: *Non ad inſipientiam mihi.* En
Cain acabando de peccar pedir vida, diſparate,
y concederſela, caſtigo: *Inſipientiam inſipientis vlciſcitur.* Demas de que eſta muerte
corporal es remedio, y no pena, pues no ſe acaba conella la vida del juſto, antes, acabãdoſe cõ
los trabajos deſta, ſe traslada a otra mejor: *Iſta
enim mors remedium eſſe videtur, non pœna: Nõ
enim peremptoria eſt, per quam adimitur vita,
ſed ad meliora transfertur.* Y dize concluyendo
lo dicho. *Ergo et iſta Cain longeuitas indulta vindicta eſt.* Eſta vida larga concedida a Cain por
merced vengança, y caſtigo ſecreto lleua eſsa
gracia: *Eo quòd vixit metu, et prolixum ſpatio multò cucurrit.* Pues no ſe le quita el miedo

do, antes biue conel, y es como degollarle con cuchillo de palo: que al fin à de morir, y muere de espacio, y con mas pena. Segun lo dicho, el librar Dios dela muerte a los que le temen a el, y no al mundo, no se à de entender desta muerte, pues no ay porque tener buena esta vida: no se le halla biẽ (dixo san Augustin) ni a la entrada, ni enel medio, ni en la salida. *In huius vitæ miseria nudus intrasti, lugẽs dies tuos in ærumna, et labore transisti, intelligas ergo, quantum sit exitus, et ingressus tuus flebilis, progressus tuus, debilis, et egressus horribilis.* La miseria desta vida, en que la quieres ver mas biẽ, que en la desnudez y lagrimas, con que entraste enella, en los trabajos con que la passas, y en los assombros con que la dexas, en la entrada y salida lagrimas, trabajo en la vida, y espanto en la muerte: no es tal vida esta, q̃ la aya de dar Dios en premio a quiẽ le teme, y espera en su misericordia. Pero quã bien nos enseñan estas palabras de camino, que ni el temor, ni la esperança, este por ser don de Dios, y estotra por ser virtud del alma, no se an de emplear en Reyes dela tierra, ni ay que temer, ni que esperar en ellos, pues ni les vale para

Aug. in lib. cuius titulus est specu. peccatoris.

ra este dia su poder, ni fuerças de gigante, ni ligereza de cauallo, el temor a Dios, la esperança en el. Y la que se pone en cosas desta vida, quan vana sea, nadie lo dize como Salomon en persona de vnos, que tarde llegaron al estado del desengaño, por que estauã enel dela vltima miseria, en aql capitulo dõde cõ Tropos, figuras, y cõparaciones que vécen cõ mil vẽtajas los dela mas bachillera poesia del mũdo, dixerõ los cõdenados, quan vanas sean las esperanças, como quiera q̃ sean, quando no se ponẽ en Dios, y cõ quatro cosas, Sap. 5. a que cõparan esto, dizen la poca firmeza, ya pocan los estribos, en q̃ solemos hazer pie: *Quoniã spes impij tanquã lanugo est, quæ à vento tollitur, et tanquã spuma gracilis, quæ à procella dispergitur, et tanquã fumus, qui à vẽto diffussus est, et tanquã memoria hospitis vnius diei prætereũtis.* La esperanca del malo es como el Gauilã, que sale del alcarchofa del cardo (que ansi le llaman los niños, *al lanugo*) que la vemos muy cereada de puas, y espinas, que como archeros le hazen guarda, y con vna corona de flores de color de cielo, quien creera que aquello no encierra al-

gu-

guna fruta de prouecho, y gusto? Esperad en esso, y en vna hora de Sol se seca, y viene el ayre, y salen los Gauilanes como vnas motillas de lana, que con vn facil soplo se desuanecen, y à vn desparecen. Essa es la guarda de los archeros, con que se hazia temer? essa era la Corona en que esperauan? quien no teme las puas? quiẽ no espera en las flores? quien sabe en lo que viene a parar todo? *Lanugo*. Y porque todo parezca niñeria; la segunda comparacion lo es como esta: *Tanquam spuma gracilis*. De jabon y agua hazen los niños vna espuma, y con el soplo de vn cañutillo sale vn globo de mil colores, que le hermosean los visos del Cielo, y le dan vna transparẽcia como christalina, y quando mas està agradando con su vista, le cae vna gotilla de agua, o le dà vn poquillo de viento, y todo es nada: que para la grandeza de vn Rey, y su Magestad (en quien tantas esperanças estàn vinculadas) vn jarro de agua basta que beua fuera de tiempo, o vn ayrezito que le dè, para acabarle. *Et tanquam fumus*. Sale en vn monte de vn horno de carbon vna coluna de humo negra,
y par

y parda, y muy condensa, parece, segun sube de sesga, y derecha, q̃ à de hinchir de hollin el cielo, y que si no atrauiesa por las nuves le an de hazer ellas lugar, viene vn ayre, y dale de llano, y todo nada. Y Dauid como Rey, y como Propheta dixo, que su vida era desta manera: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Como humo, que aunque va subiẽdo, sabemos que no tiene fuerça, para sustentar su vida: *Et tanquam memoria hospitis vnius diei prætereuntis.* Para declaraciõ de la propriedad destas palabras es necessario hazer memoria del trato del mundo, quan semejante es al de vn mesonero, o vẽtero destos muy ladinos, y seruiciales, que hazẽ al huesped mil zalemas, y halagos, y al tiẽpo de la cuẽta, aun que sea vn Principe, y mas larguezas aya hecho con el, mas bocados de la mesa le aya dado, le quiere dessollar como a persona que se va. Quãto, demas desto, deue de considerar el Principe, que es huesped en este meson, y q̃ miẽtras mas le pone a la mesa, y mas le procura agradar, y dar gusto el mesonero, mas deue temer el rigor de la cuẽta. Pues auiẽdo partido del meson que honra le haze el mesonero al que alli posẽ? quan-

Psa. 101

quando mucho pone vnas letras en el zaguan o en la pieça principal: Aqui possò tal dia, tal mes, tal año tal Principe tal señor. Los epitaphios de las Agujas, Vrnas, Mausoleos, Columnas, Piramides, las letras grauadas de buril en los bronzes, cauadas de cinzel en los alabastros, queson sino de meson? aqui possò tal dia tal Emperador, o Principe. *Tanquã memoria hospitis vnius diei prætereuntis*. Que ordinario es el que se apeò en vn meson, pareceile mejor posada la de enffrente, mas limpia, y que aura alli mejor recado, mudase a ella, y hallala peor que essotra, y boluerse a la primera, y en ella dar grã priessa por partir de alli y caminar? Quantos Pontifices viendo el trabajo de la posada que les cupo del palacio Sacro, dessean la del Capellan pobre y Sacristan, y prouandodos dias esso, se hallaran menos que en essotra. Quantos Emperadores cansados del Reyno viendo la quietud de la posada del religioso, dexan la suya, y se van a la otra: y ay que priessa dan por acabar la jornada, por salir del mundo, cansados de lo vno, y de lo otro: y de todo no queda mas memoria que de vn dia: que Dauid vn solo dia dixo, que se vi-

 via

nia: *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna, quæ præterijt.* En cosas, pues tan flacas, y deleznables como ven los malos, que las han esperimentado, que son las grandezas desta vida, que esperança se à de poner? ni en las flores del alcarchofa, ni temor en los Archeros de su guarda, globo de visos, y colores sin sustãcia, humo sin estribo ni fundamento, huesped de vn dia, a quien si sirue el mesonero, es por lo que le à de sacar, y si se vè bien seruido, deue cõsiderar quan cruel à de ser la quenta. Vanas son las esperanças q̃ en esso se ponen. Quien les predicara esto a los priuados, que aunque antes de agora se lo ayan dicho, oyeronlo, pero agora vélo, los que à poco que tenian la mano en todo, y agora la tienen en el seno quiça aora sana, como la de Moysen, y entonces leprosa, los que siendo chicos no dauan audiencia a los grandes, y agora la darian a grandes, y chicos, y nadie se la pide, los que hablauan como Oraculos sentencias amphibologicas, que tenia que glosar en ellas el pretendiente tres años, fundando sus pretensiones en razones, que vn sin sentido verà que no le tienen, si quiça

Psal. 89.

por

por auer puesto su temor, y esperança en su Rey, y quitado la de Dios, y Dios quitado sus ojos de los que esto hazen, para ponellos *Super timentes eum, et in eis, qui sperant super misericordia eius*. Se les acabò aquel poder, aquella fuerça, aquella ligereza de correos, y cauallos, con que se embiauan à executar sus mandatos. Si cayendo estos en la cuenta, hiziessen lo que los dos priuados del Emperador, de quien cuenta Sant Augustin, que acompañando le en vnas fiestas Reales dexaron al Rey en su puesto, y se salieron fuera de la ciudad, y por entre bosques, y huertos vinieron a dar a vn Monasterio de Monjes muy recoletos, pidieron licencia para ver el Monasterio, y entre cosas que en el vieron llegando a la celda de vn Monje, vn libro, que hallaron en ella, era de la vida del gran Antonio, la qual vista, y auiendo leydo algo della el sitio del Monasterio, el habito de los Monjes, la soledad de la vida, y la del Sancto, que leyeron, y Dios sobre todo alborotò, y encendio aquellos coraçones: que como la ivan leyendo se ivan [illegible]

Aug. 8. conf. cap. 6. to. 1.

deſ

desnudando del mundo en lo interior, y vistiẽdose de Christo: *Legebat, et mutabatur intus, et exuebatur mũdo mens eius.* Abrioles aquella sancta vida los ojos del alma, quitoles la ceguera, y tinieblas del entendimiento, y voluntad, y corridos de su vida, viendo la, que yuan leyẽdo, turbado el color, llorosos los ojos, buelto el vno al otrole dize: *Dic, quæso, omnibus his laboribus nostris quò ambimus perueuire? quid quærimus? cuius rei causa militamus? maior ne esse poterit in palatio spes nostra, quàm vt amici Imperatoris simus? et ibi quid non fragile, plenumq̃; periculis? et per quot pericula peruenitur ad grandius periculum? et quandiu istud erit? amicus autem Dei, si voluero, ecce nunc fio.* Mas biẽ sabra con su pratica el discreto cortesano (si le à hecho Dios merced de traerle al estado del desengaño) declarar estas palabras que los, que tan de a fuera miramos la causa, que ellos puedẽ tener, para dezir las. Pero, de lo poco que vemos nos dà Dios el conocimiento que basta, para dezir algo dellas, el dé su gracia, para que aprouechen. Y ponderando las primeras, que este priuado dixo: *Istis nostris laboribus.* Veamos los trabajos del que si

gue-

gue la corte, y sirue a vn gran Principe de cerca, y aunque ninguno con el remo, açada, ni almadana en la mano podra dezir de los suyos vna sombra destos, con algunos querra Dios que atinemos. Trabajar, padecer, sufrir, esperar sin premio, dormir sin reposo, comer con cuydado, adorar la ingratitud, alabar la ignorancia, lisongear al enemigo, mentir al amigo, abonar al incapaz, desacreditar al suficiente, consultar al inutil: *Et quandiu istud erit?* Y quanto durarà esto? Assi passauan en el tiempo de los Cesares, assi corrio el siglo de los Alexandros, assi passò ayer, y assi sera oy. Las dilaciones matan las esperanças, los trabajos gastan la salud, los desdenes consumen la vida, gasta el tiempo la del Principe, o la mia: por que alli que ay que no sea quebradizo? q̃, que sea seguro de peligro? *Et ibi quid non fragile, plenum q; periculis?* Y si todo lo dicho, y mas se haze por alcançar la gracia del Principe, alcançada no es segura, (que fuera casi gloria) ni se toma con esso puerto quieto de tormentas, antes es vida de mas tormentos, ay estàn las borrascas de las inui-

D 3 dias

dias, huracanes de sospechas, calmas de miedos, mayor es la inquietud que ay posseyēdo, que la que vuo esperando. Quan sin estas pretensiones, con solo querer en vn punto, puedo ser amigo de Dios! que va de un Rey a otro? y dela facilidad, conque esta amistad se alcança, ala, insufrible difficultad, con la que essotra se pretende? *Si voluero, ecce nūc fio.* O pretendiēte ciego que compras el trabajo, el desasossiego, fatiga, y la muerte con sangre, y que de val de no quieres el descanso aliuio, paz, y segura vida! quita el temor de aquellos, que no puedē matar el alma, aunque puedan el cuerpo; quita essa esperança de lo que mañana falta, pues ves quan presto se acaba el arrimo, y caes Sant Agustin sobre aquellas palabras de Dauid: *Odisti obseruantes vanitatem, superuacuè, ego autem in Domino speraui.* Aborreces, señor, los que en en balde se andan tras estas vanidades, y yo en ti solo espero. Dize: *Ego, qui non obseruo vanitatem.* Yo que no pretendo por esse camino: *Speras in pecunia, obseruas vanitatem, speras in honore, et sublimitate aliqua potestatis humanæ, obseruas vanitatem, speras in* *ali*

Matth. 10.

Aug in Ps. 30

al'q'io amico potente, obseruas vanitatem. Y a todos estos aborrece Dios, a los que fian en las riquezas, esperan en las dignidades, y honras, contemporizan con los Principes, y Reyes, teniendo los por solo arrimo suyo sin Dios, caese esse arrimo y va todo abaxo. Quan bien en este sentido dixo Dauid: *Mihi autem adhærere Deo bonum est. Ponere in Domino spem meam*. Ps. 72. Apuntando la propriedad de la yedra, que viue de arrimo: arrimosse al chopo, cortaronla, y cayose: arrimosse al alamo, ocipres, sucediole lo mismo, arrimosse al muro, trepò por el: que essa es su naturaleza: *Hedera a Hærendo*. Conseruosse: que es fuerte el muro. Arrimese el vno a sus riquezas, el otro al Rey poderoso, el otro al Gigante fuerte, cayò el Rey, cayò el Gigante. Quan mas bien me arrimo yo: *Mihi autem adhærere Deo bonum est*. A mi Dios, que es mi arrimo, que no se muda: *Tu autem in æternum permanes, et anni tui non deficient*. Psal. 9 Psal. 101. A vos, señor, no os desfallecen los años, en vos no ay mudança, en vos pongo mi esperança, para os grangear Señor a vos los ojos, a quien

ſolo temo, en quien ſolo eſpero, con eſſo aſſeguro la vida que es mas ſegura, y que me aueys de librar de la peor muerte: *Ecce oculi Domini ſupertimentes eum; et in eis, qui ſperant ſuper miſericordia eius, vt eruat a morte animas eorum.*

Conſideracion quinta.

PARA eſta parte de la Oracion, es neceſſario antes ſaber callar, que dezir: ay que callar lo que mañana á de dezir la hiſtoria, y lo que no es para ella, tampoco es para aqui, donde no ſe á de hablar atiento. Lo general de la Chriſtiandad, prudencia, defenſa de la Yglesia deſte gran ſeñor es pielago infinito, y tampoco nos da lugar de lamentar eſto, como es juſto, ver quan junto lo heredò todo con el miſmo Reyno y nombre el Rey nueſtro ſeñor, a quien nos guarde Dios infinitos ſiglos. Y aun que en abono deſte gran Rey, que el Rey de los Reyes, cuyos ſon los Reynos, y que reparte las Coronas nos lleuò, pudieramos declarar todo lo predicado: pues para en eſte trago que paſsò de

de la muerte, ni fiò en su poder, Magestad, ni esfuerço, ni para en sus batallas, en que tan temido fue, fiò en sus exercitos, y cauallos, si no. temiendo a Dios esperò en el, pues nunca emprendio cosa, que no començasse por Dios, por Oraciones, por Yglesia, en cuya defensa tanto trabajò; y de los Reyes que à conocido el mundo, ninguno à tenido tan respectada la Iusticia, ni tan ajustados los ministros della como el que hemos perdido, con todo destas cosas, que las suele offender la mayor eloquencia, y es bien que las tema mi conocida ignorancia, quiero dexar por Orador al silencio. Y pues deste officio no me puedo escusar este dia, cerrarè mi Oracion con vnas palabras de Sant Ambrosio en vn Sermon semejante a este, que predicò en las honras del Emperador Valentiniano. Comiença el Sancto: *Et si incremētum doloris sit id, quod doleas, scribere tamen plerumq; in eius, quem amissum dolemus commemoratione, requiescimus.* Aunque crece el dolor con tratar de la causa del, pero tambien acontece descansar algo con la memoria del que sentimos aver perdido: *Eo* Amb. in orat. fune. Valen. Impe. to. 5.

quod dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone revirescere, et doluisse plerumq; solatium est dolentis. Porque mientras ocupamos el entendimiento en aquello, de que tratamos, nos parece, que entre la platica revive, y suele el lastimado tener por consuelo sentir lo que amaua. La muerte (dize) a nuestro Emperador ningun daño pudo hazerle: por que el buen olor, que de su fama sale por el mundo, quitarà el mal olor de la muerte. Dize luego: *Flet igitur Ecclesia pignus suum, et lachrymæ eius in maxillis eius*. Llora la Yglesia su prenda perdida, y pareceusele las lagrimas en las mexillas. Que mexillas son estas (dize el sancto) que dixo el esposo dellas, que tenian el color roxo, mas fino q̃ el q̃ dio la naturaleza alos rubies de la granada, por lo que hermosea la verguença al rostro. quãdo por la leche del haz, q̃ acomeça a salir la sangre: *In obitu, ergo, fidelium Imperatorum quidam fidei pudor, quædam Ecclesiæ verecundia est, et in tam immatura morte piorum Principum omnis Ecclesiæ mæstior pulchritudo est*. En las muertes de los Emperadores fieles, en cuya vida la Fe sin empacho se entraua

con

con el esfuerço dellos por los Reynos estraños, quando ella vè muerto a su defensor, quedale vna manera de encogimiento vergonçoso, y a la Yglesia vna forma de melancolico sentimiento en el rostro, y vnas secretas lagrimas, con que se entristece su hermosura, llorando su grande perdida. Quanto mejor, y con quanto mayor affecto el glorioso Doctor dixera estas palabras en la muerte del mayor amigo, q̃ hasta oy tuvo la Iglesia, y del mayor defensor, que tuvo la Fe, en cuyo glorioso siglo, mas autorizados se vieron sus Sanctos tribunales, la Iglesia, y sus ministros mas fauorecidos, con mas vigilancia y cuydado proueydos, con mas publicas demonstraciones honrados, y avn, con mas secretas, y prudẽtes correcciones emendados. Y con ser esta verdad tan limpia de toda lisonja, como muere este Principe tan necessario a la Iglesia, tan importante a la Fe? Responde el glorioso Ambrosio: *Iosias decimo octauo regni sui ita Domini Pascha celebrauit, vt omnes retro Principes deuotione superaret, n. e diutius fidei sua meritis supervixit*. El Sancto Rey Iosias en el año decimo octauo de su Impe-

Imperio aviẽdo acabado de celebrar vna sumptuosissima fiesta de la Pascua delos Iudios, en que se mostrò tan gran zelador de la honra de Dios, que todos vieron la ventaja, que enla piedad y deuocion hazia a todos los Principes sus antecessores, no pudo acordarse de Rey mas señalado en heroycas virtudes, con las qualespudiesse ser confusion, o por lo menos exemplo de muchos Reyes, que el Sancto Iosias tan parecido en todas al q̃ hemos perdido: que diziendo las del vno, se van viendo las del otro, y porque las de Iosias las loò no menos que el Espiritu Sancto, no es justo las apoque mi corta alabança. Eccl. 49. Lease el Ecclesiastico, que casi refiere las mas señaladas hazañas deste religiosissimo Rey començando por el buen olor de su fama: *Memoria Iosiæ in compositione odoris facta opus pigmentarij*. Que ya se sabe quan vsado es en las diuinas letras, llamar buẽ olor a la buena reputacion. Luego dize, que es miel en la boca, musica en el oydo, lo que del se dize, o se oye. Refiere aquel destroço de 4. Reg. 23. los Idolos, y aq̃llos huessos de muertos, q̃ puso en lugar dellos, y al fin, q̃ fuera de Ezechias, Dauid

uid y el,todos losdemas Reyes de Israel fueron peccadores,y a Ezechias ,y Dauid les conocemos graue peccado a cada qual,y de Iosias ninguno que lo sea conocemos , y con todo esso sobre tan grandes virtudes , y en especial sobre la que san Ambrosio refiere acabando de mostrar este sancto zelo y deuocion de la celebridad de la Pascua,acabò sus dias. La causa desta muerte(al parecer tan repentina y fuera de sazon) da el glorioso sancto,que fue hazerle Dios merced a vn Rey tan justo,de que no viesse vn gran daño,y perdida,que venia sobre elpueblo Hebreo: *Imo quia plebi Iudeæ graue imminebat exitium, Rex iustus ante sublatus est*. Y buelue luego al caso presente en que estaua,y dize: Temo (sancto Rey) no sea tu muerte por alguna culpa nuestra graue,y nos espere algũ gran daño,y castigo: *Metuo,ne et tu nobis aliqua nostri offensione sis raptus*. Iusto miedo,y temor. Y quanto mayor pudiera ser el nuestro, si en esta ocasion no nos dexara Dios el bien que nos dexa , para no sentir el bien que nos falta? Quan bien pudieramos a ora dezir con Isaias: *Nisi* Isa. 1. *Dominus reliquisset nobis semen*. Que sin miseri-

ricordia fuera esta justicia, si no la viniera usado Dios tan grande con nosotros de dexar el vazio tan bien lleno, que con lo que nos da, no nos da lugar, de sentir lo que nos quita. Tenga en su sañta gloria el alma del gran Philippo suyo, dele su especial gracia al alma del gran Philippo nuestro, para que en la defensa de su Fè e Iglesia, en la entereza de la justicia, en la prudencia del gouierno sea el hijo como el padre. Y pagueos señores, su diuina Magestad esta piedad Christiana, este reconocimiento de leales vassallos, y esta deuda de quien soys, que a vuestro Rey y señor natural muerto pagays, honrando con tan sumptuosas exequias aquellos sanctos huessos, y aquellas benditas cenizas cubiertas con este Tumulo, como vuestras cabeças con essos lutos. De os a todos la Diuina Magestad, para que vuestras Oraciones sean aceptas su sancta gracia, y a su Magestad su gloria,

Quam mihi et vobis, &c.

Laus Deo.